

Política monetaria

Favorecerá a bancos el alza en las tasas

JASSIEL VALDELAMAR
jvaldelamar@elfinanciero.com.mx

El aumento en la tasa de interés de referencia del Banco de México, que pasó de 3.75 a 4.25 por ciento, beneficiará a la rentabilidad de la banca mexicana, de acuerdo con un análisis de Fitch Ratings.

La calificadora espera que este incremento se transfiera en márgenes netos de interés (MIN) más amplios y en incentivos mayores para expandir la actividad crediticia, impactando de manera positiva la rentabilidad de los bancos mexicanos, cuyos balances generales típicamente demuestran una sensibilidad alta a los cambios en las tasas de interés.

“Fitch observa cierto beneficio proveniente de los incrementos en la tasa de interés objetivo de diciembre de 2015 y febrero de 2016, debido a que los bancos ya están capturando la rentabilidad adicional proveniente de los 25 y 50 puntos porcentuales añadidos en dichas fechas que llevaron la tasa de interés objetivo hasta 3.75 por ciento, antes del último incremento de junio de 2016”, asegura el informe.

Los especialistas explican que los créditos nuevos que colocan los bancos mexicanos tienden a capturar de manera inmediata los movimientos en las tasa de interés y lo mismo sucede con los créditos existentes a tasas variables que son generalmente enfocados a empresas.

“La banca mexicana tiene una estructura de fondeo de muy bajo costo que se beneficia de un entorno de tasas de interés creciente”, indica el reporte de la calificadora.

Cerca del 57 por ciento de la estructura de fondeo de los bancos proviene de depósitos de

clientes de costo nulo, lo que resulta en ajustes de costos de fondeo por movimiento en tasas más lentos que en los precios que cobran por su actividad crediticia.

Por el contrario, los ingresos por intermediación de las instituciones financieras podrían mostrar un efecto inmediato negativo, específicamente los relacionados a

la valuación de sus portafolios de inversión de renta fija.

Por otro lado, los analistas de Fitch señalaron que el alza en las tasas de interés encarece el costo

del crédito para los acreditados finales, lo que podría traer un efecto negativo en los niveles de morosidad y esto generaría mayores cargos por estimaciones preventivas para los bancos, principalmente en los portafolios de tarjetas de crédito, que generalmente son a tasa variable.